

La Narradora habla... El dolor todavía está vivo y la angustia es profunda.

La familia Donovan sigue luchando desde el día en que la vida se le convirtió en una pesadilla. El día que supo que su sacerdote había abusado de su hija.

La información de identidad de las víctimas y los abusadores se ha cambiado.

La madre de Kimberly Donovan había pertenecido a su parroquia desde que era niña. Varios años antes del abuso, la Sra. Donovan comenzó a trabajar en la oficina de la parroquia. A medida que pasó el tiempo, trabó una buena amistad con los demás miembros del personal y con el Padre Richard, el nuevo párroco (quien no debe de estar confundido con El Obispo Richard Malone en los vídeos). Estaba contenta de ser parte de la comunidad y de gozar del respeto y de la amistad del párroco. El Padre Richard siempre parecía tener bastante tiempo para los niños de la parroquia, pero algunos padres de familia pensaban que era raro que prefiriera tan abiertamente a las niñas, en comparación con los varones.



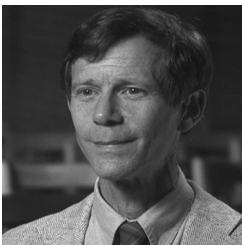
La Sra. Donovan habla...

Cuando abusaron de nuestra hija, eso casi destruye a nuestra parroquia y por mucho, mucho tiempo, casi acaba con mi fe y la fe de mi familia.

Las víctimas de abuso sexual por el clero declaran que tienen sentimientos de traición, aislamiento, depresión, vergüenza intensa, autoinculpación, ira y pérdida de la fe.⁴⁷

Se ha descubierto que el abuso por personas de confianza que demuestran una actitud paternal es más perjudicial para las víctimas que el abuso por agresores a quienes se les tiene menos confianza.⁴⁸

En una encuesta realizada en 1992 entre católicos laicos en los Estados Unidos y el Canadá se observó que el apoyo general a la Iglesia entre los católicos es de un 65 por ciento. Sin embargo, en las parroquias donde se ha acusado de abuso sexual a un sacerdote, el apoyo y la satisfacción con respecto a la fe católica se reducen a 34 por ciento. Los feligreses también declararon que tenían sentimientos de ira, desilusión, disgusto, traición, incredulidad, choque, tristeza, aflicción y compasión.⁴⁹ Algunos católicos también dicen que abandonan la Iglesia y aducen como razón el hecho de que los escándalos por el abuso sexual cometido por miembros del clero pueden haber contribuido en cierta medida a su decisión (de abandonar la Iglesia).⁵⁰ El Centro de Investigación Aplicada en el Apostolado de la Universidad de Georgetown notó que la satisfacción con la jerarquía de la Iglesia Católica aumentó de 58 por ciento en 2004 a 72 por ciento en 2008.



El Dr. David Finkelhor habla... Todos los Estados tienen leyes que exigen que los profesionales que trabajan con los niños denuncien cualquier caso sospechoso de abuso infantil. Muchos Estados exigen que toda persona haga esas

denuncias, aunque sea solo una sospecha. Para algunos eso es difícil. Tienen miedo de equivocarse o de que puedan ofender a alguien, pero los informes de personas valientes han permitido rescatar de un terrible tormento a muchos niños que han sido víctimas de abuso. Ustedes pueden hacer denuncias anónimas siempre y cuando sean de buena fe, de modo que eso no les creará problemas.

La Narradora habla... Ustedes pueden buscar el número telefónico para denuncias de abuso sexual en el Internet o en un directorio telefónico. También pueden ir al enlace para denuncias de abuso infantil de la página web de VIRTUS en línea, www.virtus.org.

Una persona que tenga la obligación de hacer una denuncia de abuso sexual infantil es un “informante por mandato.” La mayoría de los estados reconoce cuatro tipos distintos de maltrato infantil: abandono, abuso físico, maltrato psicológico y abuso sexual. Las leyes de denuncia obligatoria difieren de un estado a otro. Todas incluyen mecanismos de protección legal para las personas que hacen denuncias de buena fe.

Se debe instar a todas las personas a examinar las leyes de su estado en particular. En la página principal de *VIRTUS Online*™ hay enlaces al sitio web de denuncias de cada estado. Las personas que no tengan acceso al Internet pueden obtener el teléfono de la línea directa de denuncias de abuso infantil de cada estado en el directorio telefónico local.

Si el presunto abuso involucra a un voluntario, empleado o miembro del clero de la parroquia, el adulto consciente también debe notificar a una autoridad eclesiástica por varias razones. Si hay alguna *preocupación sobre comportamiento inapropiado*, debe expresarse a la persona apropiada que pueda actuar con respecto a esa clase de comportamiento y tomar una decisión de conformidad con la política de la organización. Además, si hay una *sospecha de abuso* con respecto a alguien que trabaja como empleado o voluntario con niños, esa persona debe ser retirada del ministerio público con los niños hasta que se resuelva la situación—y la sospecha de abuso debe denunciarse ante las autoridades civiles y las autoridades eclesiásticas. Cuando se comunica información relacionada con casos históricos que son evidentes dentro de la Iglesia, es importante seguir esos mismos procedimientos. Tengan presente que también se debe informar a las autoridades civiles sobre el abuso histórico, aunque en algunos estados existe una ley de prescripción que determina un “plazo” dentro del cual es posible denunciar y abordar casos de abuso.

Si la persona a la cual se debe comunicar el abuso es la misma que presenta el comportamiento sospechoso, entonces es preciso dirigirse a la persona que tenga mayor autoridad, es decir al “superior” en el cuadro jerárquico.

La Narradora habla... Si ustedes saben que un niño está en peligro inminente de abuso, llame al 911.

La Narradora habla... La comunicación de nuestras preocupaciones es tal vez el más difícil de los cinco pasos. Debemos amarnos del valor que Dios nos ha dado para hablar y hacerlo antes de que sea demasiado tarde. Nunca sabrán si su valiente acto de comunicación de sus preocupaciones salvará la vida de un niño o protegerá docenas de vidas.

Este plan exige seguir cada uno de los cinco pasos:

1. Conozca las señales de advertencia
2. Controle el acceso por medio de selección
3. Vigile todos los ministerios y programas
4. Esté al tanto del comportamiento de los niños y los jóvenes
5. Comunique sus preocupaciones

Si la persona presencia el abuso, o sabe que ocurre o sabe que el niño se encuentra en peligro inminente, debe llamar inmediatamente al 911. Algunos llaman esto abuso inmediato o inminente, es decir, que sucede en ese momento o está próximo a suceder.

Los adultos dudan en expresar sus preocupaciones por varias razones. Algunas de ellas incluyen las siguientes:

1. Deseo de evitar conflicto o de crear problemas.
2. Falta de pruebas.
3. Incertidumbre sobre la manera de responder.
4. Temor de repercusiones de ira de la persona.
5. Incredulidad de que la persona pudiera cometer el abuso.
6. Temor de reclamaciones por responsabilidad civil y acciones y procedimientos legales.